

Entrevista con la filósofa Adela Cortina



Celia Fraile Gil. ABC

La inteligencia artificial está transformando nuestro mundo a una velocidad exponencial. A pesar de que numerosos expertos han advertido sobre la necesidad de frenar su desarrollo para evitar daños a la humanidad, su avance parece imparable.

En su nuevo libro *¿ética o ideología de la inteligencia artificial? El eclipse de la razón comunicativa en una sociedad tecnológica* (*Paidós*), la filósofa Adela Cortina advierte sobre el riesgo de que la IA sea utilizada con fines ideológicos que puedan eclipsar el diálogo democrático y la razón comunicativa.

ABC.- En el libro usted afirma que hemos creado un mito referente al hecho de que las máquinas nos destruirán. Tampoco tranquiliza mucho que el Nóbel de Física de este año (Geoffrey Hinton por *machine learning*) haya alertado de que la IA es una amenaza para la humanidad.

A.CORTINA.- Es una lástima perder los beneficios que podemos ganar si estamos asustados, cuando lo que hay que hacer es ser prudentes y responsables.. Pero precisamente si Hinton está trabajando en todos estos temas de IA es porque a él le parece que ello aporta beneficios.

Ya decía Aristóteles que el que usa el veneno para matar es un asesino, pero el que lo usa para curar es un médico.

La humanidad siempre ha querido progresar y lo que hay que intentar es que siga progresando lo más que pueda y que lo haga para bien.

ABC:- ¿Cómo cree usted que podemos, si podemos, revertir el proceso de perversión del lenguaje? Porque también están los algoritmos que sólo nos envían contenidos que apelan a la emoción.

A.CORTINA.- La emoción se instaló en el cerebro primero que la razón. Entonces, se trabaja para transmitir mensajes que convengan a través de la emoción, no a través de los argumentos.

Por eso conviene cuidar la palabra e intentar educar una ciudadanía madura, responsable y autónoma, desde la escuela y desde la familia.